

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

San Sebastián: tres meses cuatro pesetas.—Provincias seis meses, 9.—Extra-  
fuera de España, 18 pesetas: un año, 35.—Urkumar, un año, 30 pesetas.—PAGO ADELAN-  
TADO.—Número suelto, 5 céntimos.—Número atrasado, 25 céntimos.

San Sebastián.—Lunes 11 de Febrero 1895.

REDACCIÓN: GUETARIA, 14, BAJO.

TELÉFONO NÚM. 24.

### PRECIOS DE INSERCIÓN

En cuarta plana, 10 céntimos la línea.—En tercera plana, anuncios preferentes, 30 cénti-  
mos la línea.—En segunda plana, 50 céntimos la línea.—En primera plana, 1 peseta la línea.—  
Reclamos y comunicados a precios convencionales, de 1 a 25 pesetas líneas.

## 11 DE FEBRERO

Van transcurridos veintidós años. Un príncipe caballero y digno renunció a la corona que el pueblo le ofreciera y con su renuncia se proclamó la República. Para eso el partido republicano había echado en cinco años de constante trabajar la semilla que tan buenos frutos dió.

Aquella República torpemente, pero de buena fe, ofreció, sin conciencia de lo que hacía, su cuello a un soldado aventurero, y éste comió el sacrificio.

Republicanos convencidos, al conmemorar la proclamación de la primera República en España hacemos votos fervientes porque pronto celebremos la proclamación de la segunda y definitiva; porque si hubiera de ser como la primera, confesamos que no la queremos.

Es verdad que si fué desgraciada, nadie puede, en cambio, negarla sin faltar a la verdad, honradez.

Y tan honrada como entonces, pero más duradera porque nadie podrá destruirla, renacerá el día en que todos los republicanos, sin distinciones, hagamos al país republicano para que el mismo comprenda y ame la forma republicana para gobernarse por su exclusiva cuenta.

La República que venga por su propio impulso será duradera, será indestructible. El voto nacional la trajo y un golpe de audacia acabó con ella. El voto nacional debe traerla de nuevo y ponerla a salvo de un desastre. Para lograrlo hay que hacer republicanos por la República.

Por bien empleados pueden darse estos veintidós años si su trascurso contribuye a que echen raíces tan profundas las instituciones republicanas cuando se instancan en España, que puedan desafiar golpes tan nefastos como el de Pavía y como el de Martínez Campos.

## EL CASTILLO DE LA MOTTA

De todas veras nos congratulamos del acuerdo elevado a ley por el gobierno, condonando al Ayuntamiento de Barcelona los 25 millones de pesetas que le adeudaba, por terrenos codicios a aquel, procedentes del derribo de murallas.

Nada más natural que esto se haga con una ciudad tan rica y laboriosa, como es la capital de Cataluña; ella, como a no dudar, emplear estas sumas en su embellecimiento y otras obras de utilidad pública, completando de esta manera sus aspiraciones para ponerse al nivel de las primeras capitales europeas.

En esta parte los catalanes han sido más diestros o más afortunados que los vascos.

Hace muchos años que el Ayuntamiento de la capital de Guipúzcoa, lucha en vano para obtener la cesión de los terrenos donde está situado el castillo de la Motta.

Hubo una época en la cual se trató con el gobierno de la cesión, indemnizando con cuarteles y otros edificios que a expensas suyas construiría el municipio. Todos estos pasos resultaron inútiles; el gobierno no transigió.

El castillo de la Motta, tal cual hoy ha quedado por causa del ensanche de la población, resulta un edificio completamente inútil para su defensa; esto se sabe en la sección de guerra, más la rutina que en aquellas oficinas persiste por tradición, imposibilita realizar un buen pensamiento que bule en la mente de los donostiarros.

San Sebastián poblada de verano, residencia de la corte durante esta estación, carece de un buen parque, y nada más a propósito ni pintoresco que el monte de la Motta para transformarlo de castillo, en parque.

Fortificado como se halla el exterior de la ciudad, sostener en su interior un castillo como el de la Motta, es hasta ridiculo.

Mucho trabajo costó en otro tiempo que los gobiernos se avinieran a destruir las murallas, que cual apretado anillo, impedían ensanchar las poblaciones, y San Sebastián puede recordar algo de esto.

Hasta aquí hemos copiado literalmente. ¿Crean nuestros lectores acaso que del periódico unionista de la localidad, órgano de la mayoría de nuestro Ayuntamiento?

Buena chanza no. Hemos copiado de un colega bilbaíno del *Nerbio*, que redondea su artículo de esta manera:

«Así como entonces a fuerza de constancia y de tenaz lucha con los poderes públicos consiguió se demolieran aquellas, heroseando desde entonces su hoy bonita población, hoy aconsejamos a nuestros vecinos que inicien, una fuerte campaña y no cesen en ella hasta conseguir que se les entregue el monte de castillo de la Motta, para que lo conviertan en un hermoso parque digno de aquella ciudad, y que tan necesario es para la capital de Guipúzcoa.»

En Bilbao se escribe en estos términos, dignos de gratitud. En Bilbao se interesan por San Sebastián más que el Ayuntamiento donostiarro y su órgano en la prensa.

En Bilbao, aunque parezca mentira, se vé con menos indiferencia el interesantísimo asunto de la cesión del monte Urgull, que el Ayuntamiento elegido por el pueblo donostiarro para que vele por sus intereses.

Es verdad que nuestro municipio anda

ahora muy ocupado en que las cortes le despachen una ley con la cual lográra realizar un desastroso proyecto de traída de verdad, del cual está enamorado.

Es verdad que este proyecto le costará al pueblo muchos cientos de miles de pesetas, mientras que en el otro asunto, el de la cesión del castillo, se trata de que el pueblo adquiere gratuitamente algo que puede valerle algunos millones.

Pero quién repara en menudencias tales!

Lo importante para nuestros odios es hacer ver que sabon gastar; lo insignificante es interesarse para conseguir beneficio en un asunto para San Sebastián como la cesión gratuita del castillo, aprovechando la generosidad mostrada por el gobierno con Barcelona.

## EL PADRE LERCHUNDI y la cuestión de Marruecos

Conocida es la autoridad que el ilustre donostiarro tiene en los asuntos de política africana; notoria es su influencia en la corte del sultán y alabada y codiciada su competencia.

Pues bien: el P. Lerchundi ha expresado últimamente su opinión sobre los asuntos que están sobre el tapete.

Creo el sabio franciscano que el joven emperador se impondrá al fin a las kábilas rebeldes y que logrará afianzar su poder en el imperio. Opina también que su política con España está la misma que siguió su padre y antecesor, porque no es posible otra, dado lo refractarios que son los marroquíes a todo lo que no sean sus tradiciones. Cualquiera otro camino le es desconocido, y están muy avisados para evitárselo. Su mucha e íngenua desconfianza le obliga a vivir lo más alejado posible del trato con las damas ptoleas, fundando principalmente en este alejamiento su independencia. De aquí que no hagan mejoras de ningún género ni en sus puertos ni en sus vías de comunicación.

En cuanto al P. Lerchundi el giro que algunos quisieron darle al conflicto, cuando la mejor solución y la más lógica es la que le ha dado el ministro de Estado. Según el último tratado con Marruecos, no éramos nosotros los obligados a defender con las armas el derecho que el sultán tiene en la construcción del fuerte, causa del conflicto, sino que el sultán el llamado a hacer a las kábilas respetar nuestro derecho; y por lo tanto, no eran las bayonetas, sino las notas diplomáticas las que debían intervenir en este asunto. Con este motivo tuvo palabras muy laudatorias para el Sr. Moret, no sólo las relaciones con la diplomacia, sino esta cuestión, aun sufriendo tan ruda oposición de parte de la opinión, sino por su habilidad en conseguir poner a favor de España a las damas naciones para que aconsejaran al sultán a aceptar las condiciones de nuestra embajada.

Al hablar del tratado con el general Martínez Campos, que supo sacar del sultán todo el partido posible.

En cuanto a la demarcación de la zona neutral, cree el P. Lerchundi que no se efectuará tan pronto como se desea.

La política de Marruecos—dice—es una política de espera y nada pueden contra ella, ni la construcción del fuerte, ni la guerra, ni la diplomacia, ni la fuerza. Aun es reciente la derrota que sufrió en sus pretensiones el último embajador inglés Sir Ewan Smith. Además, las circunstancias porque atraviesa el imperio, interesan más al sultán que la demarcación de la zona, y es natural que en este punto se le dé la razón. Espera, por ahora su atención. El gobierno tendrá esto en cuenta y no procederá probablemente con la energía que se desea.

Asegura que están en un error los que creen que en Marruecos nos miran con desprecio.

Los moros reconocen que ninguna nación les da más molestia que España; que ninguna emplee el tratado de Madrid con tan gran escrupulosidad como nuestros representantes, y que solamente éstos no abusan protegiendo súbditos del sultán. Si en sus relaciones internacionales de el imperio pronta satisfacción a las reclamaciones de las demás potencias, es debido al temor que éstas le inspiran, mientras que si con las nuestras procede más desprecio, no es porque nos crea débiles como algunos suponen, sino porque, como dicen, somos buenos con ellos, pues al fin y al cabo circula por nuestras venas su misma sangre.

El P. Lerchundi concluyó diciendo que para el mejor éxito de nuestra política en Marruecos, se impone la necesidad de enviar al imperio un diplomático que conozca a fondo aquella política, y que esto no se consigue sino enviando a Tángier un representante joven y activo que permanezca allí muchos años.

## MACHA

Durante mi estancia en Petersburgo, hace ya mucho tiempo, siempre que tomaba un *ivostchik* entraba en conversación con él.

Gustábase, sobre todo, hablar con los *ivostchiks* de noche, pobres aldeanos de los contornos, que vienen a la capital con unos malos y pequeños trineos pintados de ocre amarillo y un misero rocín, esperando ganarse la vida y con qué paga se renta al señor.

Un día había yo tomado uno de esos *ivostchiks*. Erase un mozo de unos

veinte años, fornido y robusto, con ojos azules, con mejillas rojas. Sus rubios cabellos salían en breves sortijas rizadas por debajo del gorro remendado, metido hasta las cejas... ¡Solamente sabe Dios cómo su *caftán* estrecho y desgarrado había conseguido cubrir sus potentes hombros!

Sin embargo, el grupo rostro imberbe del *ivostchik* parecía triste y sombrío.

Habíamos entablado conversación, y también en su voz se notaba un tono de tristeza.

—¡Bien, hermano!—le pregunté—¿por qué no estás alegre? ¿Te aqueja algún pesar?

El mozo no respondió de seguida, pero al fin dijo:

—¡Lo tengo, *barin*, lo tengo! Y tal pena como no puedo desearse otra mayor... ¡Mi mujer ha muerto!

—¿Y amabas a tu mujer?

—¡Mi mozo no se volvió a mí; solo bajó un poco la cabeza.

—La amaba, *barin*. Comienza el octavo mes, y yo no puedo olvidarla. ¡Esto corroe el corazón, mire usted! ¿Qué idea tuvo de morirse? ¡Joven con buena salud!... En un sólo día todo fin con ella el colico.

—¿Y era buena tu mujer?

—¡Ah, *barin*—suspiró hondamente el pobre—que buenos amigos éramos! Ha muerto sin mí. Cuando supe aquí que... ya sabe usted, la habían enterado ya; me fui al instante al campo, a casa. Cuando llegué, era más de las once de la noche... En la sala, me desaté en un sofá, y dije así, bajito, muy suavemente: «Machal, ¡eh, Machal!... ¡Nada más que el chillar de un grillo en un rincón! Entonces me eché a llorar... Me senté en el sillón y pegué con el puño en el suelo, diciendo: «¡Ventre hambriento, siempre la has devorado!... Trégame también a mí!» ¡Ah, Machal, Machal—repetí con voz súbitamente apogada.

Y sin soltar de la mano las riendas de cuerda, con su guante de cuero desprendido de sus ojos una lágrima, la sacudí y la eché a un lado, encogióse de hombros, y me dijo una palabra más.

Al bajar del trineo le di quince *kopeks* de propina por la carrera. Me hizo profundo saludo, quitándose el gorro con ambas manos, y volvió a partir con un troceteo corto sobre la sábana helada de la calle desierta, invadida ya por la bruma gris del frío de Enero.

IVAN TURGUENIEF.

## EN EL GRAN CASINO

DE TODO UN POCO... EL PRÓXIMO BAILE DE CARNAVAL.—LO QUE SERÁ.—LOS PREPARATIVOS.—EL BAILE DE AYER.—CO-TILLÓN.

No se habló de otra cosa en el baile de ayer: el baile de máscaras anunciado para el primer día de Carnaval.

Sabido es que en muchas familias despiertan con razón ciertos recelos esas fiestas en las que al amparo del antizap puede ir todo el que quiera.

En esto ha pensado seriamente la junta directiva del Casino Easonense y la Administración, y aunque fuera de suposición que no se había de ocurrir a la fiesta, persona que no pueda entrar con la cara descubierta, cualquier día del año, se ha decidido, sin embargo, tomar disposiciones que sean garantías seguras para todas las familias que frecuentan aquel centro, de que el baile de Carnaval no ha de ser sino una fiesta más brillante que las de ordinario se celebran en Guipúzcoa, pero digna de la distinguida concurrencia que anoche como todos los domingos y como en el verano frecuenta el Gran Casino.

A este efecto se reglamentará por decirlo así la fiesta y las condiciones se publican en un breve pero conocimiento de los socios.

Será el baile gratuito y exclusivamente obsequio a los socios del Círculo Easonense.

La Administración del Gran Casino con la largueza que le es peculiar costea la fiesta, aunque se celebra bajo los auspicios y organización de la junta directiva del Casino.

No puede haber, pues, reparos ni suspicacias. Será el baile uno de tantos a que las familias más dignas y estimadas de San Sebastián concurren gozosas y confiadas; pero de más atractivo, de más brillante, por el concurso que le prestará el Carnaval y el lujo que le prestará su organización.

Se celebrará en el salón de fiestas, habrá orquesta completa, durará desde las nueve y media hasta la madrugada, y como ha de abrirse «bufet», para evitar abusos frecuentes en estas clases de fiestas, servirán todo a la carta, todo lo que las garantías de seriedad resultan completas.

Con estos antecedentes no hay para qué decir que la gente se ha animado y que conía que este baile será la nota culminante de los carnavales próximos.

El elemento joven, sobre todo, dispónese a divertirse y no consta que se preparan muchos y lindos distraces, (pues de un baile de *disfraces* y no de *trajes* se trata).

Pero de esto hablaremos oportunamente, porque aun no hemos dicho nada de la fiesta de anoche, bien que es poco lo que tenemos que consignar.

Que estuvo animadísima, que se aplau-

dieron todos los números del concierto, que después se bailó y que a la siete comenzó el obligado y siempre lucidísimo cotillón.

Alo, empero, tenemos que criticar. Sentadas las parejas, que eran numerosas y tocando la orquesta, pasaron más de cinco minutos sin que se levantase un solo hombre a dirigir el cotillón.

Permanecían sentados y la orquesta hubiera tenido que dejar de tocar y la gente marcharse a sus casas, si dos señoritas, las lindísimas Pepita Samaniego y Pilar Bessón no se hubiesen levantado para dirigir.

Y dejar que esto suceda donde hay tantos hombres que saben, que pueden y que deben dirigir el cotillón, levantándose si ven que al empezar la orquesta no hay quien dirija, para no dejar que el sexo bello espere, parécenos, dicho sea con respetosa franqueza, un tanto censurable.—Monte Urgull.

## AL HUSMEO

¡Cuidado que hay en San Sebastián aficionados a las ostras!

Y sin embargo, fuerza es darles el alerta, o cuando menos darles un consejo.

Cuando andan a los puestos que Chalin tiene instalados en la Plaza Vieja ó en la de Guipúzcoa, se debe pedir la fé de bautismo de las ostras, y como sean inglesas, hacerlas la cruz.

Porque, por lo menos de las inglesas, se sospecha que son venenosas.

Según parece, las ostras producen la fiebre tifoidal. Este nuevo descubrimiento se debe a la medicina moderna, de la que no puedo ni quiero dudar, pero que a fuerza de precauciones, de avisos y de consejos, concluirá por volvernos tarumbas.

Diariamente añadido a la terminal lista de los alimentos nocivos uno nuevo, y a seguir por este camino, muy pronto no veremos obligados a no comer otra cosa que pan seco, absteniéndonos de todo lo demás, el agua inclusive.

El peligro a que nos exponen las ostras, no parece sino que imaginario; los criaderos suelen estar situados en su mayoría en la desembocadura de los ríos.

Los deliciosos bivalvos se alimentan por lo tanto de detritus de varias clases, que les suministran las inmundicias que arrojan sus aguas.

De aquí resulta que el envenenamiento por medio de las ostras puede llegar a ser muy peligroso, tanto, que el gobierno inglés ha mandado que se estudie esta cuestión, que considera importantísima.

Mientras tanto, el consumo de ostras ha disminuido considerablemente en Londres, no pudiéndose apenas en los restaurantes.

Verán ustedes cómo en San Sebastián no hace mella el escrípulo de los ingleses.

Hay aficionados que hacen más daño a las ostras que los propios detritus.—A.

## LOUDEN EN TOLOSA

Como ayer digimos, el excéntrico autor inglés M. Louden, llegó el sábado a Zuzarraga y debió salir ayer para Victoria.

Desde Tolosa escribió al *Heraldo* una carta.

«En primer lugar—dice—debo manifestar, que siendo periodista correspondiente especial del *Gallipian Messenger* (publicación inglesa, en París), no pretendo llevar a cabo ningún *reportage*, sino únicamente estudiar los países de mi travesía, haciendo una narración fiel de mis aventuras, que por ahora irá apareciendo en dicho periódico hasta que pueda reunir los datos para su publicación completa ulterior.

Como no ignoro que he de encontrarme en ocasiones de gran apuro, habré de valerme de mi trabajo, ya sea intelectual ó manual, en el caso de no ser aquel aceptado; y donde no fuese posible ligar los recursos que me proporcionasen en mi periódico. De este modo podré ponerme más en contacto con las especialidades de cada sitio dignas de ser mencionadas; pero de ningún modo quiero so me considere como pretendiendo explotar las circunstancias del *sport* ó del *viage*, como no sea, sobre todo, un trabajador intelectual ó manual, según los casos, un excéntrico que cumple con sus funciones de *reporter*, si algunos lo quieren así, pero nunca un huésped molesto.

Tampoco son mis medios de subsistencia dar conferencias, pues más que enseñar mi conferencia yo aprendo en cada una, para contarla a mis lectores; y mucho menos me valgo de tómbolas; ni otras artes por el estilo, como según he sabido es el modo de manejarse cierto imitador francés que me salió en Burdeos, el que, tomando mi propio itinerario, hace uso de mi nombre, cuando aparece en cada una de otras circunstancias, para procurar avanzarme y desacreditarme.

Salí de Londres hace cuatro meses; he atravesado despacio y honrosamente la Francia, y así espero volver con el tiempo a mi punto de partida.

De conferencias sólo hay los *interviews* que hubo de tener con los más importantes compañeros franceses en periodismo.

Al entrar en Francia no entendía aquel idioma, hoy lo hablo regular; en España me suena loquaz; esta traducción para usted me la hace un muy amable ciclista que encontré en esta ciudad.»

## LOS FRONTONES

Dícese que están ultimándose las condiciones del desafío entre el Chiquito de Eibar y Eustaquio Brau. El primero jugará a pala y el segundo a cesta, a remonte.

El partido se jugará en Fiesta-Alegre, y los pelotaris tendrán un mes de preparación. La cantidad que se atraviese será de 5.000 pesetas.

Hacemos votos porque tal acontecimiento se realice y que no suceda como con otros desafíos que han quedado en el proyecto.

El Sr. Berroeta, uno de los empresarios del frontón de Enskal-Jai, ha salido de Madrid con dirección a San Sebastián y París.

Su estancia en esta última ciudad será de pocos días, a la cual le han llevado asuntos relacionados con la construcción del frontón en la capital de la República vecina.

Además del «match» Anglo-Escocés, se verificó la semana pasada, el también anual y «foot-ball», entre irlandeses é ingleses en Lansdowne-Road (Dublin).

El tiempo no les favoreció como en aquel, el terreno estaba helado y tuvieron que cubrirlo con paja, para evitar contusiones fuertes en las caídas. La victoria correspondió a los ingleses por sexta vez, después de los 19 matches que llevan disputados con sus vecinos, obteniendo seis puntos contra tres los irlandeses.

Encontrándose jugando al *foot-ball* gran número de individuos en la explanada de la Alameda, de Gibraltar, uno de ellos hubo de dar un puntapié a un muchacho, natural de dicha plaza, fracturándole una pierna.

El gran torneo de polo tendrá lugar en la capital de la República argentina a principios del mes de Abril próximo, dispuesto por el Club de Buenos Aires, en cuyo torneo se disputará la Copa para el *Championship*.

El partido anual, en que se disputan la victoria los *teams* del Norte y del Sur de la República argentina, se verificará este año los días 7 y 8 de Diciembre.

El maestro Bolquí parece que vendrá a Villabona hasta obtener la curación completa de la dolencia que sufre en la muñeca derecha.

Buen viaje, deseándole que dentro de poco tiempo podamos aplaudirle.

## Nota del día



Asocio en el Gran Casino hablamos del Carnaval y del disfraz progresivo que llevarás cada cual.

—¡Hijo mío, no te metas en tales jaleos! porque muchos con carteras suelen solo hacer el bi.

—¿Qué sabes tú, Niñomedios, de lo que el niño es capaz? Debes disfrazarte y puedes lograr un buen disfraz.

—Quisiera un disfraz curioso que resulte bien con él, por ejemplo, un traje de oso... —(¡Serás en tu papel!)

## UNA PÁGINA DE AMOR

Es una historia vulgar, vulgarísima, pero triste y amarga, que ya ha servido de argumento a muchos escritores, sobre todo en la época en que estaban de moda los romanticismos.

Un mozo gallardo y fornido, pero pobre como un diablo, andaba años atrás enamorado hasta la locura de una hermosa aldeana gallega, de familia rica para lo que se estila por aquellas campañas, aun cuando sus padres no poseyeran más que un prado que pudiera ser medido a pasos por un niño en una hora y media media docena de vacuñas gordas y lozanas que daba gozo contemplarlas.

El mozo llevaba intenciones muy rectas, y contando con la voluntad de la zagala, se avistó con el padre de ésta y se la pidió por esposa.

—¿Con qué le vas a mantener tú, muchacho?—le dijo el padre.